

CALIDAD DE TERMINACIÓN Y SELECTIVIDAD DEL MERCADO EN BOVINOS PARA CARNE

Méd. Vet. Mac Loughlin, Roberto J.*. 2012. Trabajo de divulgación enviado por el autor.

*MC2005 - Investigación y Desarrollo Agropecuario. República Argentina.

proinver@mc2005.com.ar

www.produccion-animal.com.ar

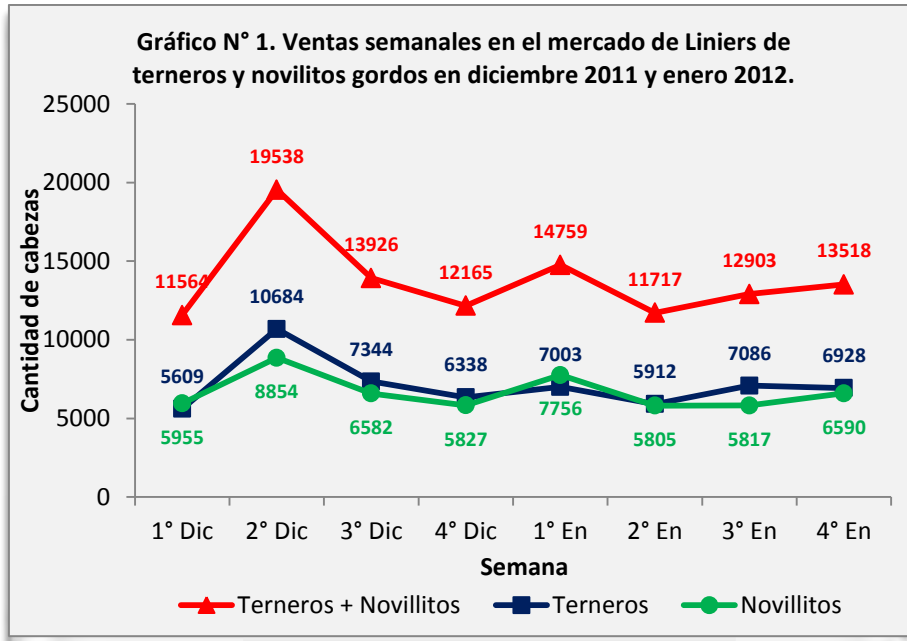
Volver a: [Comercialización, transporte, desbaste, rinde, tipificación](#)

Históricamente la ganadería bovina en nuestro país se ha caracterizado por ciclos de 7 a 12 años de duración con períodos de alta seguidos por otros de baja oferta de animales, que se corresponden con la mayor y menor participación de hembras en la faena para consumo respectivamente (liquidación y retención de vientres). Esto lleva a que los precios de la hacienda en pie y de la carne en toda la cadena comercial, suban y bajen según la oferta disminuya ó aumente respectivamente. A su vez, dentro de cada año e independientemente de si se está en una fase de liquidación ó retención los precios también varían; por un lado debido a la mayor ó menor oferta originada por la conjunción del crecimiento estacional de las pasturas y los tiempos biológicos del ciclo de producción (parición y destete) que condicionan las épocas de venta de gordos, y por otro a las fluctuaciones en el consumo de carne. A estos ya conocidos y en cierta forma predecibles ciclos anuales y estacionales, se le agregan otras causas más ocasionales y aleatorias, originadas por las oscilaciones en el ingreso de cabezas al mercado por dificultades en la remisión (falta de caminos por exceso de precipitaciones), sobre oferta por sequía ó inundaciones, etc. En todos estos casos el mercado responde variando los precios, tendiendo a disminuir, aumentar ó mantenerse, según si la relación oferta/demanda es mayor, menor ó igual a uno.

Dado un determinado momento del ciclo ganadero, la variable que mejor explica el precio de venta de la hacienda en pie para consumo es la calidad de terminación (sanidad, gordura, conformación), originando diferencias entre el 10 % de los animales con los valores máximos y el 10 % con los mínimos del 30 – 35 %, superando holgadamente al 5 – 15 % debida a las distintas categorías (Mac Loughlin, R. J. y J. F. Garat 2011). La mayor ó menor presión de compra por las diferentes calidades se expresa con el término *selectividad del mercado*, aumentando cuando lo hace el interés por los animales con buena terminación en desmedro de los regulares e inferiores, lo que se traduce en una mayor dispersión de los precios, ampliándose la brecha entre los máximos y mínimos.

Un ejemplo de mayor selectividad en las compras ocurrió en el mercado de Liniers en las dos primeras semanas de enero próximo pasado (año 2012), cuando los precios promedio de las categorías Terneros y Novillitos disminuyeron 5,22 y 6,14 % respecto a los del mes anterior, diciembre de 2011. La causa de esta baja fue la combinación del menor consumo de carne y demanda en la Capital Federal y conurbano que caracteriza al mes de enero, y el mayor ingreso de animales originado por la decisión de algunos productores de posponer los envíos de diciembre hasta el inicio de un nuevo año fiscal (Tonelli, Víctor 2012), y de otros de adelantar la venta por la sequía que afectó algunas zonas productoras.

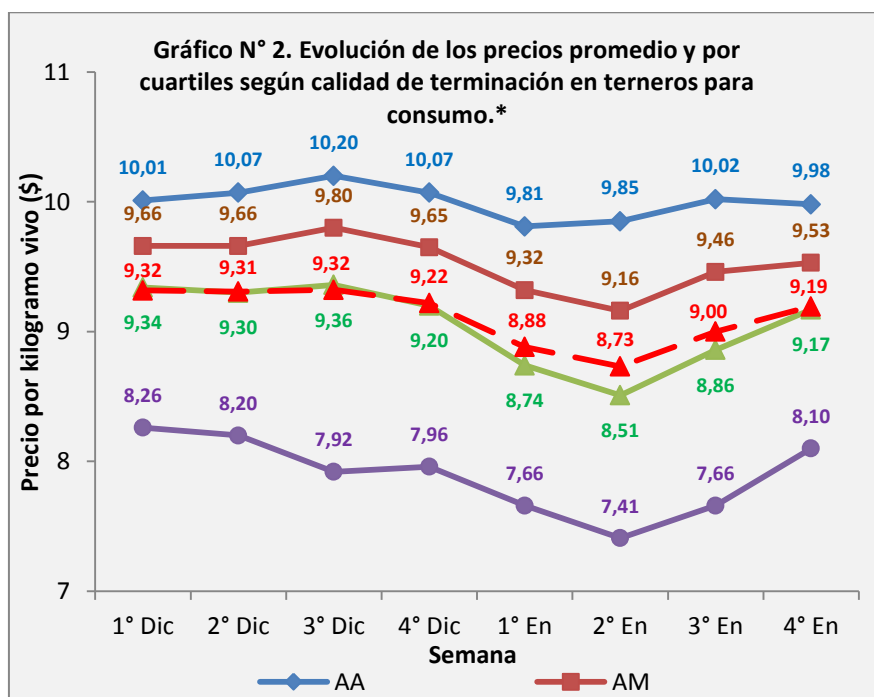
En el gráfico N° 1 se muestran las ventas semanales de los meses diciembre y enero pasados para Terneros y Novillitos, principales categorías representativas del consumo de carne fresca en el abasto. El pico de ingresos de la 2° semana de diciembre responde a la mayor demanda previa a las fiestas de fin de año, y fue absorbido sin afectar los valores de comercialización, y el observado en la 1° de enero, de menor envergadura, a lo mencionado en el párrafo anterior (Tonelli, Víctor 2012).



Considerando que la variación de precios por animales de una misma categoría es el reflejo de la calidad de terminación, se agruparon por separado los kilogramos de peso vivo de terneros y novillitos vendidos en el mercado de Liniers durante los meses de diciembre 2011 y enero 2012 de la siguiente manera:

- ◆ **Cuartil AA** (Alto Alto): precio promedio del 25 % de los kilogramos de peso vivo de terneros / novillitos con calidad de terminación y valores de comercialización máximos.
- ◆ **Cuartil AM** (Alto Medio): precio promedio del 25 % de los kilogramos de peso vivo de terneros / novillitos con calidad de terminación y valores de comercialización inmediatamente inferiores a AA.
- ◆ **Cuartil BM** (Bajo Medio): precio promedio del 25 % de los kilogramos de peso vivo de terneros / novillitos con calidad de terminación y valores de comercialización inmediatamente inferiores a AM.
- ◆ **Cuartil BB** (Bajo Bajo): precio promedio del 25 % de kilogramos de peso vivo de terneros / novillitos con calidad de terminación y valores de comercialización mínimos.
- ◆ **PG** (Promedio general): precio promedio del 100 % de los kilogramos de peso vivo de terneros / novillitos comercializados.

En el gráfico N° 2 se muestra la evolución semanal de los precios promedio general y por cuartiles según calidad de terminación para la categoría terneros.



*Mercado de Liniers, diciembre 2011 y enero 2012.

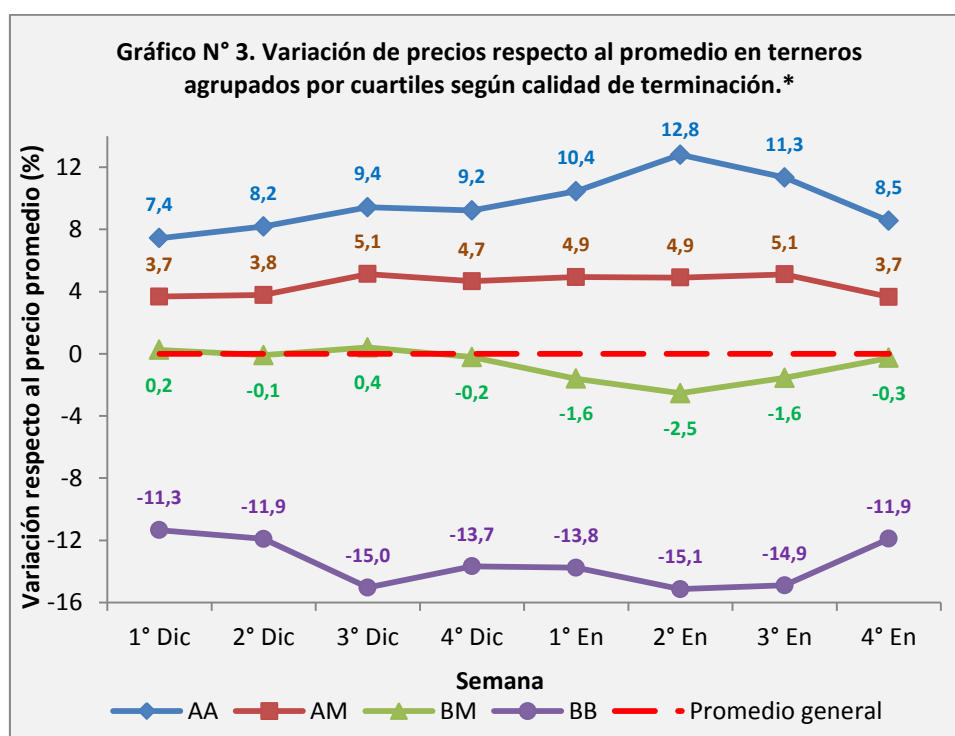
La similitud en la evolución de los valores entre BM y PG (gráfico N° 2) en comparación al resto de los cuartiles, no hace más que denotar que el promedio de precios representa una calidad menor a la del promedio del total de terneros comercializados, situación también reportada por Mac Loughlin R. J. y J. F. Garat (2011) donde cerca del 60 - 65 % de los animales se venden a valores por encima del PG, y la mediana supera a este último entre un 1,5 y 2,9 %.

Después de un mes de diciembre (1°Dic, 2°Dic, 3°Dic y 4°Dic) con precios promedios generales (PG) sostenidos (gráfico N° 2), en 1°En se produce una baja del - 3,7 % y en 2°En un -1,7 % extra respecto a la semana previa, para empezar a recuperarse revirtiendo la tendencia en 3°En y continuar el alza en 4°En. El comportamiento de los precios de los cuartiles (AA, AM, BM y BB) es similar a PG, pero con variaciones de importancia en las magnitudes. En el gráfico N° 2 a simple vista se aprecia que la depresión en 1°En y 2°En se hace más pronunciada a medida que la calidad de terminación disminuye, efecto que se cuantifica en el cuadro N° 1 donde se muestra la diferencia entre los promedios de las cuatro semanas de diciembre versus las dos primeras de baja de enero.

Cuadro N° 1. Variación de precios de las 2 primeras semanas de enero 2012 respecto al mes a diciembre 2011 según la calidad de terminación de terneros en el mercado de Liniers.

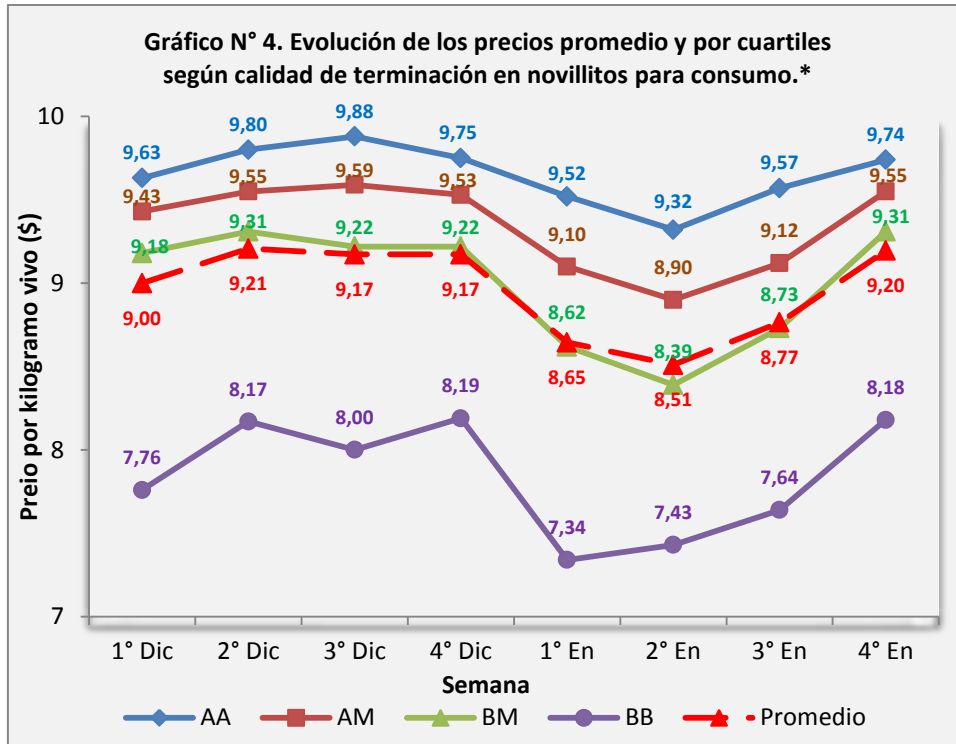
Calidad de terminación	Precios promedio 1°, 2°, 3° y 4° Dic (\$/kg vivo)	Precios promedio 1° y 2° En (\$/kg vivo)	Variación (%)
AA	10,09	9,83	-2,55
AM	9,69	9,24	-4,67
BM	9,30	8,63	-7,26
BB	8,09	7,54	-6,80
Promedio general	9,29	8,81	-5,22

En el gráfico N° 3 se muestra la variación porcentual de los precios de cada cuartil respecto al PG. Si bien todos los terneros experimentaron bajas en 1°En y 2°En en términos absolutos, la distinta magnitud de las mismas hace que la brecha entre cuartiles y respecto al promedio general se amplíe sensiblemente, siendo máxima en 2°En, denotando la mayor selectividad del mercado en estas dos primeras semanas del año.



*Mercado de Liniers, diciembre 2011 y enero 2012.

En el gráfico N° 4 se observa la evolución de los precios para la categoría novillitos, con un comportamiento general muy similar a terneros, aunque con bajas en las dos primeras semanas de enero más pronunciadas, posiblemente debidas al mayor ingreso de animales entre 350 y 429 kg de peso en 1°En en relación a los más livianos (gráfico N° 1). En 1°En el PG disminuye un - 5,67 %, seguido por un - 1,62 % extra en 2°En respecto a la semana inmediatamente anterior, siguiendo los valores de los diferentes cuartiles similar tendencia.



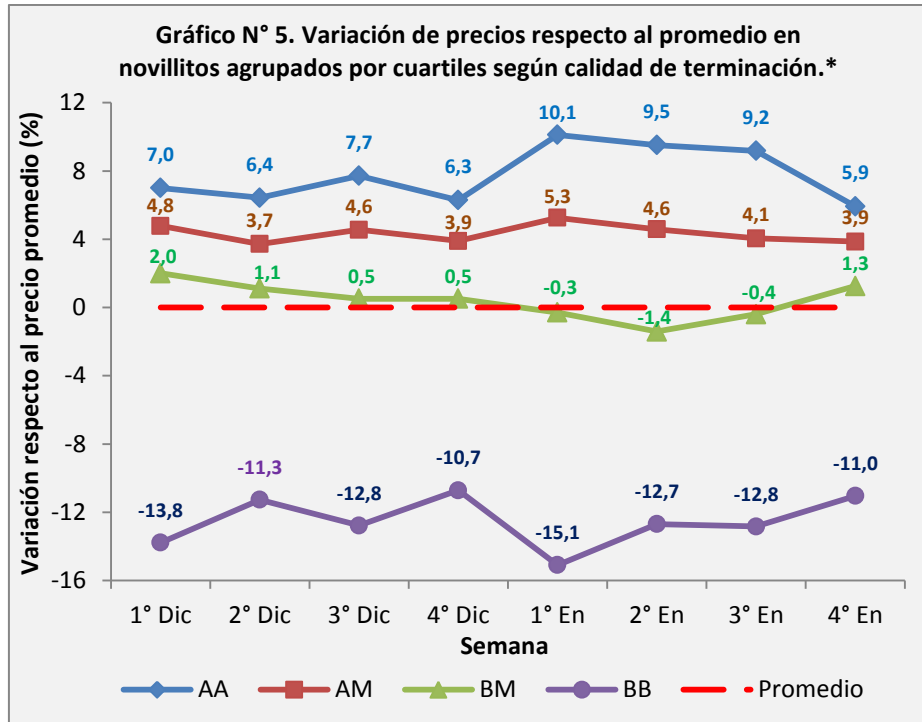
*Mercado de Liniers, diciembre 2011 y enero 2012.

Al igual que en terneros, la disminución en los precios se hace más pronunciada a medida que la calidad de terminación de los novillitos es menor, efecto que se puede apreciar en el gráfico N° 4 y se cuantifica en el cuadro N° 2.

Cuadro N° 2. Variación de precios de las 2 primeras semanas de enero 2012 respecto al mes a diciembre 2011 según la calidad de terminación de novillitos en el mercado de Liniers.

Calidad de terminación	Precios promedio 1°, 2°, 3° y 4° Dic (\$/kg vivo)	Precios promedio 1° y 2° En (\$/kg vivo)	Variación (%)
AA	9,77	9,42	-3,53
AM	9,53	9,00	-5,51
BM	9,23	8,51	-7,88
BB	8,03	7,39	-8,03
Promedio general	9,14	8,58	-6,14

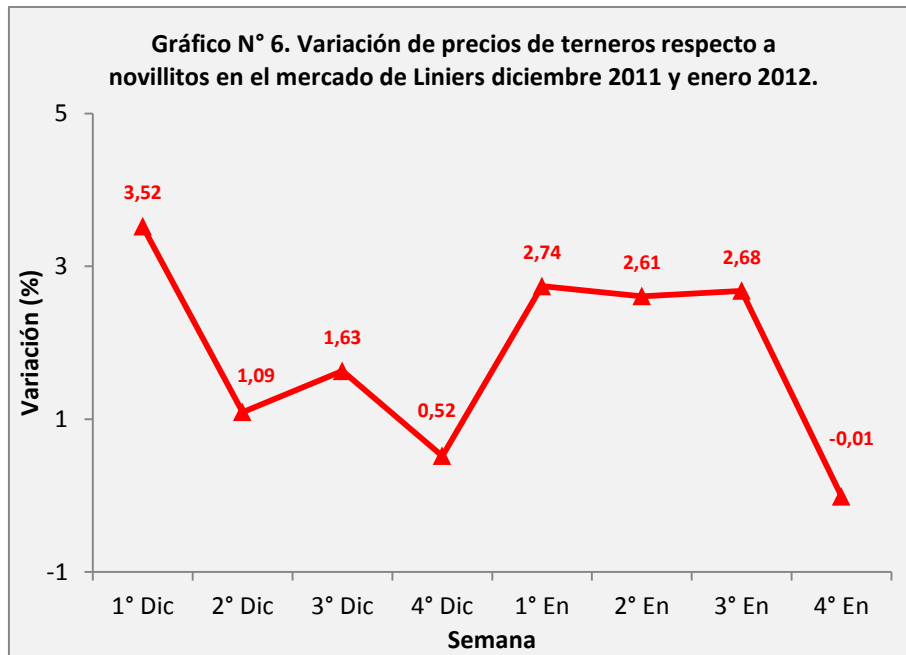
El gráfico N° 5 muestra la variación porcentual respecto al PG, donde la brecha entre máximos y mínimos y entre cuartiles entre sí se incrementa notoriamente en las semanas de precios pisos de 1°En y 2°En, para después disminuir hacia 4°En.



La mayor selectividad del mercado en terneros y novillitos durante las primeras semanas de enero estaría indicando que, con el mercado en baja y teniendo ya convalidados en la cadena comercial los mayores precios de diciembre, una parte de las compras en vez haberse orientado hacia la misma calidad de terminación usual a valores inferiores, se re direccionaron, aprovechando la oportunidad para adquirir animales mejor terminados. Esto produjo un aumento en la presión y la puja de precios por los mejores lotes en desmedro de los inferiores, lo que explicaría las distintas variaciones en la disminución de precios y la mayor brecha entre cuartiles.

Lo antedicho remarca el alto grado de exigencia del mercado de hacienda gorda en pié respecto a la calidad de terminación, reflejada por el 17 a 28 % de diferencia en los valores máximos y mínimos para una determinada semana (gráficos N° 3 y 5). El hecho de que un lote de animales enviado a una feria para consumo se venda, no dice absolutamente nada respecto al grado de gordura, conformación y sanidad. El mejor indicador de la calidad de lo que se está produciendo, tanto en nuestra actividad como en el universo de la producción y el comercio, es el precio.

Una variable que frecuentemente se le adjudica un efecto significativo sobre los valores de comercialización es el peso vivo, debido a la relación que se hace con la terneza de la carne. Los pesos promedio de los dos meses analizados fueron 323 y 387 kg con un mínimo y máximo semanal de 321 – 325 kg y 386 – 389 kg para terneros y novillitos respectivamente. Los 64 kg de peso de venta que separan ambas categorías, se reflejaron en los precios promedio (PG) de los terneros en relación a novillitos según se muestra en el gráfico N° 6.



La mayor diferencia en 1ºDic (gráfico N° 6) a favor de terneros (3,52 %), menor en 4ºEn con precios en novillitos levemente superiores a los primeros (- 0,01 %), y las variaciones en las semanas intermedias, si bien marcan una tendencia general a mejores precios con pesos vivos más livianos, no permiten definir claramente un patrón de comportamiento. Sin embargo cuando se comparan estas variaciones entre categorías, con la magnitud de las que se verifican dentro de cada categoría (gráficos N° 3 y 5) surge claramente la baja influencia que tiene el peso vivo sobre los valores de comercialización. Estos datos son coincidentes con Mac Loughlin R. J. y J. F. Garat (2011), quienes reportan que solo el 0,1 % y 9,0% de las variaciones en los precios de venta en terneros y novillitos respectivamente, se explican por las diferencias en los pesos vivos, siendo el 99,9 y 91,0 % restante debido a otras causas, principalmente la calidad de terminación.

El producir animales con el óptimo grado de gordura que el mercado demanda, evitando tanto el exceso como la falta de grasa en res y lograr en consecuencia altos precios de venta tiene varias implicancias:

- a) **Estabilidad de los precios.** Ante una baja generalizada del mercado todos los animales se venden a menores precios, y si bien la mejor calidad y adecuación a la demanda del tipo de animal que se produce no impide la merma en el resultado económico, el hecho que este efecto sea menor no deja de ser un beneficio.
- b) **Ingresos diarios.** Durante todo el período de alimentación previo al momento en que se llega a la óptima calidad de terminación, el engrasamiento se incrementa acercándose hacia el nivel ideal, lo que hace que el valor comercial por kilogramo de peso vivo aumente gradualmente. Es por este motivo que mientras los animales estén faltos de gordura, al ingreso por ganancia de peso debe adicionársele el de la apreciación del total de los kilogramos de peso vivo por la mejora progresiva en los precios. Este efecto suele explicar un 20 – 40 % de los ingresos totales diarios, dependiendo de la productividad y el peso vivo final objetivo (Mac Loughlin R. J. 2012 a).

De continuarse el período de alimentación más allá del óptimo grado de gordura se empieza a acumular grasa en exceso, disminuyendo en consecuencia la calidad de terminación y los valores de comercialización. En esta situación es cuando al ingreso por ganancia diaria debe descontársele un porcentaje similar a cuando están faltos de gordura, por la depreciación de la totalidad de los kilogramos de peso vivo debido a los menores precios de venta.

El punto de inflexión entre la fase de apreciación (animales faltos) y depreciación (pasados de grasa) de los animales es cuando llegan al óptimo grado de gordura y calidad de terminación, que es el momento y el peso vivo del engorde donde se maximizan los ingresos diarios (Mac Loughlin R. J. 2012 a).

- c) **Impacto sobre el resultado económico.** El impacto de una mejora en los precios de venta por mínima que sea, se evidencia cuando se considera que la rentabilidad final de un proceso de engorde, cuando es positiva rara vez supera el 8 %. La mejora de la calidad de terminación incide sobre el resultado económico de acuerdo a la relación entre los ingresos extras que esta produce y los costos de producción que acarrea.

Si se parte de animales faltos de terminación y se analiza la posibilidad de producir con mejor calidad, con un nivel de gordura más alto de lo que se venía haciendo acercándose al óptimo, habrá que definir de acuerdo al grado de intensificación y recursos del sistema la manera de hacerlo. Si se opta por aumentar la ganancia diaria, disminuyendo los días de engorde y tendiendo a mantener el mismo el peso vivo de venta (para productividades < 1,0 kg/día), se producirá un mayor ingreso por animal debido a que la mejor calidad de terminación y en consecuencia de precios, eleva el valor comercial de la totalidad de los kilogramos de peso vivo. A su vez, los costos

tenderán a disminuir por la mejor conversión alimenticia y menor duración del período de alimentación. Otra alternativa sería mantener la misma productividad por día, prolongando el período de alimentación y aumentando el peso final (para productividades $> y < 1,0$ kg/día) (Mac Loughlin R. J. 2012 a y b). En este caso los ingresos por animal se incrementarían por el mayor peso de venta y mejores precios por calidad de terminación, pero los costos también tenderán a subir por la menor eficiencia de conversión alimenticia y un engorde más prolongado.

Realizando similar análisis a partir de animales con exceso de gordura, lograr el nivel óptimo puede hacerse acortando el período de alimentación, mantener la misma ganancia diaria y venderlos más livianos (para productividades $> y < 1,0$ kg/día). En este caso los ingresos por animal varían de acuerdo a si el mayor precio de venta compensa ó no los menores kilogramos producidos, mientras los costos disminuyen por la menor duración del ciclo y mejor conversión alimenticia. Otra alternativa sería tender a conservar el mismo peso vivo final, disminuir la ganancia diaria y aumentar los días de alimentación (para productividades $< 1,0$ kg/día) (Mac Loughlin R. J. 2012 a y b), lo que lleva a que los ingresos por animal se incrementen por los mejores precios, pero también lo hacen los costos de producción por la mayor duración del período de alimentación y menor eficiencia de conversión alimenticia.

Esta presentación forma parte del desarrollo y actualización permanente del modelo utilizado por el software de nutrición y formulación de raciones para cría y engorde de bovinos ProInver ([www mc2005.com.ar](http://www.mc2005.com.ar)), y por el modelo de crecimiento del programa Evaluador ProInver.

BIBLIOGRAFÍA

- Mac Loughlin, Roberto J. y Jorge F. Garat. 2011. Calidad de terminación, peso de venta y precios en bovinos para carne. En sección Producción bovina de carne / Invernada ó engorde en general / Trabajo N° 59; sitio [www produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar)
- Mac Loughlin, Roberto J. 2012 a. Momento de finalización del engorde de bovinos. En sección Producción bovina de carne / Invernada ó engorde en general / Trabajo N° 82; sitio [www produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar)
- Mac Loughlin, Roberto J. 2012 b. Peso vivo de terminación en engordes intensivos. En sección Producción bovina de carne / Invernada ó engorde en general / Trabajo N° 83; sitio [www produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar)
- Tonelli, Víctor. 2012. Jornadas Técnicas Forratec. Capital Federal. República Argentina. Videoconferencia en [www agrositio.com](http://www.agrositio.com)

Volver a: [Comercialización, transporte, desbaste, rinde, tipificación](#)